

Programa de Lengua y Cultura de los Pueblos Originarios Ancestrales Pueblo Quechua

Relato tradicional para el contexto de sensibilización sobre la lengua:

Urquq llakinkuna (Las penas del volcán)

Cuentan los abuelos que un día, al despertar el ariq Ollagüe, un extraño brillo había en su urupata (cumbre); era una waqay (lágrima) de llakiy (tristeza), era su waqay (llanto) por la sapay kay (soledad) que percibía a su alrededor.

Los pueblos que vivían a sus pies estaban muriendo de a poco, ya no había runa (gente) en sus calles, las llamakuna (llamas), las wik'uñakuna (vicuñas) y otros animales ya no llegaban por sus faldas a michiy (pastar), solo había silencio en los pueblos.

Entonces, con pena en sus palabras, ariqqa riman (el volcán habló) a los pueblos que a sus pies vivían, preguntándoles por sus gentes, sus jóvenes, sus niños(as).

Ollagüe respondió diciendo: "Ya no llegan cargas de ningún tipo de los pueblos cercanos, así es que el ferrocarril se fue y con él sus llank'aqkuna (trabajadores).

Amincha dijo: "Ya no compran el azufre de Aucanquilcha, por lo que la minera tuvo que irse y con ella los trabajadores y sus yawar masikuna (familias).

Las quebradas dijeron: "manaña paranchu" (ya no llueve) y mana yaku kanchu (no hay agua), por lo que los uywakuna ripunku (animales emigraron) buscando mejores lugares donde vivir y todos se sumergieron en sus penas".

Entonces el volcán Ollagüe bendiciona pachamamamanta mañakun (imploró su bendición a la Pachamama) y un día, recobrando el vigor, declaró a sus acompañantes que el Aucanquilcha y él "con la venia de la Pachamama", en un futuro no muy lejano, atraparían a phuyukunata parata ruwananpaq (las nubes para producir las lluvias) que tanto hacían falta, que qaqakuna t'ikachanqa (florecerían las quebradas) otra vez para que los animales volvieran pronto.

Que volverían los illapakuna (relámpagos) y tatalakuna (truenos) y con ellos volverían también los p'isqakuna (jilgueros), las kuyukakuna (cuyucas), las wisk'achakuna (vizcachas) y todos los que antes habitaban por ahí; entonces también volverían a oírse las risas de los niños, la música de las bandas, para regocijo de todos, especialmente de los que aún viven en la quebrada Del Inca, en Amincha, Cosca y otros lugares cercanos.

(Fuente: Wawakunapaq Punamanta Willanakuna: Relatos Quechua para niños y niñas, Mineduc, 2019. Traducción J. Quispe).

